

MAGIA NEGRA

Había mucha expectación en el Dolby Theatre de Hollywood. Todos los asistentes sabían que se había preparado minuciosamente la presentación. Estaban entusiasmados por poder presenciar en vivo y en directo el inicio del acto que se rumoreaba cargado de glamour. Efectivamente, algo semejante a un alegre parpadeo colectivo provocó la entrada en escena de aquella actriz en la nonagésimo octava gala de los Óscar. Sonrisa permanente, ojos claros, pelo largo ligeramente ondulado, vestido rojo de raso, escote palabra de honor, zapatos con tacón de aguja... hacían las delicias de la multitud allí presente. Antes de acercarse al micrófono, lanzó una mirada larga y profunda al auditorio. Abrió su bolso ceremoniosamente, con parsimonia, y en el aire se apreció nítidamente el vuelo de una paloma blanca: símbolo de la paz, la esperanza y el amor. Instantáneamente, la pantalla de la televisión se fue al negro. Juraría que ayer la vi ofreciendo pañuelos en un semáforo de la Calle 42 de Nueva York.

Colección de microrrelatos “Tal vez o quizá” (2005 -)